



Técnicas psicodramáticas en el dispositivo académico. Reflexiones en copensamiento

Javier Emanuel Salum y María Florencia Leonhardt

javersalum@hotmail.com

Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Eje Temático: Enseñanza de la Psicología

Resumen

El presente escrito se propone reflexionar sobre ciertos interrogantes surgidos a partir de la planificación e implementación de una propuesta didáctica llevada a cabo en el marco de una clase de cursada de uno de los seminarios que dicta la cátedra de Psicología Institucional de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Tal propuesta enlaza inscripciones previas de quienes escriben en una serie de dispositivos académicos. Uno de ellos, es el Sistema de Adscripción a la Docencia Universitaria, el cual prevé, en su reglamento, diseñar y dictar hasta dos clases, prácticas o teórico-prácticas bajo supervisión de un docente responsable. Por otra parte, se agrega la inscripción al curso de posgrado “Formación en psicodrama psicoanalítico grupal” y al seminario optativo de grado “Psicodrama, grupos e intervención en Salud Mental Comunitaria”, ambos realizados y aprobados durante el 2016 en la Facultad de Psicología (UNLP) por los autores del presente trabajo. Dichas inscripciones, anudan bajo la égida de un dispositivo sin inscripción institucional formal, sostenido en una práctica de co-pensamiento que se fundamenta en una ética de trabajo para las prácticas grupales e institucionales que tiene por objeto devenir genuina práctica de producción de inteligencia (Ulloa, 1995).

Palabras clave: dispositivos académicos, psicodrama, co-pensamiento.

Abstract

This paper aims to reflect on certain questions arising from the planning and implementation of a didactic proposal carried out within the framework of a class from one

of the seminars that dictates the chair of Institutional Psychology of the Faculty of Psychology of the La Plata University (UNLP). Such a proposal links previous inscriptions of those who write in a series of academic devices. One of them, the System of Admission to University Teaching, which provides, in its regulations, to design and dictate up to two classes, practices or theoretical-practical under the supervision of a responsible teacher. On the other hand, the inscription to the postgraduate course "Training in group psychoanalytic psychodrama" and to the optional seminar "Psicodrama, groups and intervention in Community Mental Health", both carried out and approved during the 2016 in the Faculty of Psychology (UNLP) by the authors of the present work. These inscriptions finally tie under the aegis of a device without formal institutional inscription, sustained in a practice of co-thinking that is based on a work ethic for group and institutional practices that aims to become a genuine practice of intelligence production (Ulloa, 1995).

Keywords: Academic device, psychodrama, co-thinking

Introducción

El presente escrito se propone reflexionar sobre ciertos interrogantes surgidos a partir de la planificación e implementación de una propuesta didáctica llevada a cabo en el marco de una clase de cursada de uno de los seminarios que dicta la cátedra de Psicología Institucional de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Tal propuesta enlaza inscripciones previas de quienes escriben en una serie de dispositivos académicos. Uno de ellos, es el Sistema de Adscripción a la Docencia Universitaria, el cual prevé, en su reglamento, diseñar y dictar hasta dos clases, prácticas o teórico-prácticas bajo supervisión de un docente responsable. Por otra parte, se agrega la inscripción al curso de posgrado "Formación en psicodrama psicoanalítico grupal" y al seminario optativo de grado titulado "Psicodrama, grupos e intervención en Salud Mental Comunitaria", ambos realizados y aprobados durante el 2016 en la Facultad de Psicología (UNLP) por los autores del presente trabajo. Dichas inscripciones, anudan bajo la égida de un dispositivo sin inscripción institucional formal, sostenido en una práctica de co-pensamiento que se fundamenta en una ética de trabajo para las prácticas grupales e institucionales que tiene por objeto devenir genuina práctica de producción de inteligencia (Ulloa, 1995).

A los fines mencionados, resultará necesario, en primer lugar, presentar la planificación haciendo referencia a una breve justificación de los procedimientos implementados.

Luego, se presentarán, en un apartado de carácter más analítico, algunas reflexiones en una práctica de co-pensamiento a partir de la cual el pensamiento resulta pura operación, es decir, que el pensamiento no se reduce al mero hacer ni la producción mental de un yo, sino que se tratará de un pensar que siempre es en términos de nosotros. Esto es posible, entre otros motivos, gracias a lo que Fernando Ulloa (Ulloa, Comunidad clínica, ver programa psicoterapia) describe como las “ocurrencias”, es decir, aquello que se dispara con valor de interpretación a partir del comentario de un compañero. Hay ahí algo a recordar, no a repetir y que aparece como una ocurrencia que permite despersonalizar la palabra, es decir, que lo que se dice deja de pertenecerle a quien lo dijo para pasar a formar parte del nosotros. En este sentido, la práctica de co-pensamiento, puede ser entendida como una práctica que tiene por objetivo la “producción de inteligencia” (Ulloa, 1995). Ambas cuestiones refieren a una función tradicionalmente entendida como consciente, que se comparte y que interviene en la producción de transformación subjetiva. La producción de pensamiento tiene que ver con esto y no se reduce a la actividad mental (Bozzolo, 2002).

Planificación didáctica

Primera parte: caldeamiento

1. Proyección del video “Anabella Museri - Encerrados en la cárcel - El Mundo de las Ideas 2016” (<https://www.youtube.com/watch?v=tVXOkM0ImhQ>)

El video consiste en una breve conferencia (seis minutos) que dictó Anabella Museri en el marco del evento “El mundo de las ideas”, edición 2016. Se trata de una investigadora que trabajó nueve años en el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) en temas vinculados a cárceles. De este video, se desprenden algunos sentidos que serán retomados durante el caldeamiento.

La decisión de iniciar con este producto audiovisual tiene como objeto oficial de disparador para introducir los temas a tratar durante la clase. En lugar de apelar a una exposición teórica del docente, se recurre a un disparador provocador de otros registros diferentes a lo cotidiano de las cursadas que suele entretenerse en el diálogo entre docentes y estudiantes cuando no, la exposición teórica de parte del docente.

Cabe aquí la pregunta por cuál es la razón por la que esta modalidad de trabajo requerirá de activar otros registros. ¿Qué particularidades tienen los dispositivos educativos que se implementan cotidianamente en la facultad, para que la propuesta de una modalidad de trabajo distinta genere “otros registros”? ¿Cuáles son los registros llevados a cabo cotidianamente en el marco de la formación universitaria?

2. Presentación cruzada

El coordinador, de pie, indica que los estudiantes se levanten de sus asientos y que configuren una ronda dejando un espacio central libre que permita la circulación. Luego da la consigna: deben escoger un compañero o una compañera que no conozcan para conformar una pareja y deben presentarse diciendo su nombre y mencionar algo que los haga sentir segura/o y algo que los haga sentir insegura/o. Por ejemplo: “soy fulanito y -tal cosa- me hace sentir seguro y -tal cosa- me hace sentir inseguro”. Luego, nos pondremos en ronda y cada pareja se presentará mutuamente, el uno al otro.

Con la pretensión de ir entrando en calor de a poco y aprovechando el hecho de que es la segunda clase del seminario, se decide implementar esta técnica de presentación como primer paso. Se articula, entonces, la técnica clásica de “presentación cruzada” con la especificidad de los términos seguridad-inseguridad, introducidos en el video disparador.

2. Registro del propio cuerpo y del otro

El coordinador indica caminar por el espacio. Mientras empiezan a caminar, va relatando la consigna: A medida en que vamos caminando, vamos registrando el movimiento de nuestro cuerpo, la velocidad, de qué manera voy, si voy apurado, sin apuro, nervioso, tranquilo, si estoy cansado, relajado, si siento calor, frío, si me transpiran las manos, si las tengo cerradas o abiertas, si al caminar apoyo toda la planta del pie o qué parte apoyo primero, si el pantalón que me puse hoy me queda cómodo, si me aprieta o me queda suelto...

Si bien se escribe aquí toda esta cantidad de opciones totalmente arbitrarias en cuanto al registro del propio cuerpo, esto no se hace con el objetivo de decirlas tal cual en este orden y todas las opciones. Sólo se escriben en esta planificación a los fines de tenerlas a mano siempre como una planificación flexible y sensible a lo que en el encuentro con el agrupamiento se produzca o no. Por supuesto, la actitud del coordinador debe disponerse a las ocurrencias que le suscite el aquí y ahora del encuentro con el agrupamiento, para poder introducir cuestiones novedosas. Por otra parte, debe tenerse la precaución de ir dando estas indicaciones lentamente, a medida que el agrupamiento camina, dejando momentos de silencio para que el registro sea posible y no se vea apabullado por la cantidad de opciones o por la constante oferta de opciones posibles y, también, para que sea posible la creación de opciones propias que no se reduzcan a las ofertadas por la coordinación.

Luego, partiendo de las indicaciones anteriores, el coordinador continúa con el registro del otro: y cómo está el clima aquí, cómo está el ambiente, si está denso, si está liviano, agradable, molesto, que olores siento. Siento la distancia que tengo con los otros, si me los choco, si los esquivo...

4. Fotos

Se indica seguir caminando y se da la consigna 1: mientras van caminando, se eligen de a parejas y deben armar una foto que signifique -recreo-. Deben hacerlo en silencio. Lo que elijan deben proponerlo con sus gestos o con su cuerpo, pero sin palabras. Una vez que realizaron la foto, el coordinador va pasando entre ellos y les solicita a algunos que digan qué sienten.

Consigna 2. Siguen caminando y ahora con otra pareja arman foto que signifique "castigo". Misma indicación a algunos, que digan lo que sienten.

Consigna 3. Idéntica consigna, que signifique "detención".

Consigna 4. Idéntica consigna, que signifique "protección".

Las palabras elegidas para representar las fotos se desprenden de una serie de frases enunciadas por la autora del video, tales como:

[...] la cárcel es un lugar donde el recreo, protección y castigo se dan de la misma manera" y "la salida (de la cárcel) es uno de los momentos más difíciles de ese momento en el que te paralizan y te vuelven una vida detenida (Museri, 2016, <https://www.youtube.com/watch?v=tVXOkM0ImhQ>).

Segunda parte: escenas

Consigna 1: Individualmente, deben pensar en una escena que les remita a la cárcel. Debe ser una escena relativamente breve, pero con inicio, nudo y desenlace.

Consigna 2: Ahora, en grupos de no más de seis, van a compartir esas escenas pensadas individualmente y van a elegir una o construir una para pasar a representarla. Esta división se fundamenta en que tengan todos los participantes la instancia para pensar individualmente y que el momento de la grupalidad no borre esta posibilidad.

Tercera parte: multiplicación

Consigna: Todos ubicados en ronda, el que quiera va a pasar al medio a representar lo que se le ocurra, puede ser de a uno o que uno pase y llame a otro pero debe ser como un flash.

Cuarta parte: puesta en común

Consigna: Ahora, los invitamos a comentar entre todos qué les pasó, qué sintieron y pensaron, qué cuestiones se pueden anudar con la temática del seminario.

Análisis

Excede los objetivos del presente escrito justificar la pertinencia de ciertas técnicas psicodramáticas para el trabajo con contenidos académicos tales como los abordados en

el seminario titulado “Los escenarios de la exclusión. Las instituciones cerradas: la cárcel y el hospital psiquiátrico. Los nuevos dispositivos.” Sin embargo, en las coordenadas sociohistóricas que nos atraviesan, cuando, entre otros hechos, recientemente la Corte Suprema de Justicia de la Nación decidió que el beneficio de acortar las penas se aplique a los delitos de lesa humanidad, viene bien hacer presentes ciertas cosas:

Las dictaduras básicamente lo que intentan es abolir el movimiento. Suprimir los derechos de aquellos que intentan pensar el movimiento. “La vida”. En nombre de supuestos valores detienen el pensamiento bloqueando todos los análisis en términos de movimiento. Los derechos humanos se suprimen para que no se piense más. Lo que se trata es de inmovilizar los cuerpos o que desaparezcan (Pavlovsky, 2015: 48).

Por otra parte, siguiendo a Ana del Cueto (2008), el psicodrama, en tanto técnica que hace intervenir de manera activa lo corporal, produce movilizaciones de afectos, recuerdos, ideas y pensamientos en relación con los otros. La multiplicidad puesta en juego en los encuentros grupales permite la expresión del afecto, así como de los valores ético-políticos que atraviesan nuestra existencia, dando lugar a una enunciación que excede los límites de las palabras y las proposiciones lingüísticas.

Ahora bien, en principio resulta necesario aclarar que la planificación no pudo ser llevada a cabo en su totalidad dado que, por dificultades con el equipo audiovisual, se postergó el inicio de la actividad, quedando disponible solo la mitad de la clase (una hora). En consecuencia, se llevaron a cabo la primera y la cuarta parte de la planificación, es decir, el caldeamiento y la puesta en común. Quedó por fuera el ejercicio con las escenas y la multiplicación dramática. Sin embargo, las características del caldeamiento permitieron un trabajo cuya intensidad resonó en la puesta en común.

En el primer momento, desde la coordinación, la consigna de presentación cruzada fue algo fácil de encarar. Luego de explicitarla y dar el ejemplo, fácilmente se entendió y todos pudieron cumplirla. Ahora bien, resulta un elemento a considerar las leves resistencias que aparecieron al principio, por ejemplo, frente a la consigna donde se indicó que conformaran un círculo donde debían poder verse las caras. Ante ello, algunos permanecieron dándose la espalda, configurando “dobles filas”. Si bien el espacio era reducido en términos físicos y no colaboraba con la consigna, hay algo que sin estar explícito sí se sostuvo: lo que nunca dejaron de hacer los estudiantes es mirar al coordinador-docente. Estos elementos, requirieron de parte del coordinador la necesidad de reforzar la consigna repitiéndola a los fines de configurar la disposición solicitada.

Cabe aquí una reflexión respecto al término “coordinación”. Si entendemos la coordinación como una función que se construye y que no se da de la nada, sino que requiere de condiciones y gestos que les permitan a estos “alumnos” hacer-pensar-sentir con el otro, cabe la pregunta de si este lugar desde el cual se está trabajando, en vez de coordinación, no remitirá a un posicionamiento subjetivo docente, difícil de conmovir. Desde este punto de vista, pueden ser pensados los efectos producidos en los estudiantes, posicionados subjetivamente como alumnos, llevando a cabo una actividad que propone el registro de afectaciones.

En el segundo momento del caldeamiento, cuando se indicó caminar por el espacio y se dieron las consignas que refieren al registro del propio cuerpo y de los otros, la flexibilidad se amplió. En el lugar de la coordinación fue fundamental mantener la calma, es decir, que la ansiedad no supere a la demora necesaria para que la coordinación esté atenta a lo que se estaba produciendo en el agrupamiento, para que el coordinador pueda dar tiempo a los ritmos, a los gestos, al clima y al objetivo fundamental de esta parte: el registro de esas dimensiones.

Resultó una propuesta espontánea de parte de la coordinación la incorporación de una actividad a la planificación del caldeamiento. Luego del registro del propio cuerpo y de los otros -y previo al momento de las fotos- mientras caminaban por el espacio, se implementó un ejercicio de interior-exterior. Se indicó que algunos se sitúen en el centro del espacio y otros por fuera, configurando un centro y un borde, separados por un espacio intermedio y que lo hagan en función de la preferencia. Luego, que los que están afuera pasen al medio y a la inversa. En ambos momentos se indicó que piensen “que se siente”. Llamativamente, este ejercicio fue uno de los más retomados en el momento de la puesta en común, haciéndose distintas referencias a las intensidades que generó.

El momento de las fotos fue la consigna que más costó cumplir. Al principio, resultó difícil de entender que se trataba de una foto y no de una escena en movimiento. Luego, aceptar la consigna de que no se podía hablar, que debían, en todo caso, comunicarse mediante otros registros. Cabe aquí interrogar en torno a la pertinencia de esta consigna y a la dificultad registrada en el cumplimiento. ¿Qué dimensiones se ponen en juego? ¿Son las resistencias a una actividad diferente? ¿Es que no están dadas las condiciones de seguridad psicológica para desplegar lo que la consigna sugiere? ¿o todo eso a la vez?

Recién para la cuarta foto -y después de que la coordinación lo repitió con énfasis- pudieron configurar fotos en silencio. Tal vez no sea casualidad que la última foto titulada “protección”, luego del intenso trabajo que se venía realizando, haya sido en muchas de las parejas representada bajo la forma de un abrazo. Fue la única foto que se hizo en silencio y que se resolvió rápidamente.

Finalmente, en la puesta en común, se manifestó la buena recepción que hubo de la actividad propuesta. Algunos manifestaron sorpresa, otros ciertas resistencias al principio y acomodamiento posterior, dificultad para llevar a cabo la foto sin hablarse entre ellos, mucha intensidad en el momento del afuera-adentro. Fueron varios los que manifestaron sus senti-pensares referentes a lo que les generó la actividad. En líneas generales, se notó una buena relación con la propuesta del registrar cuestiones como el sentir, manifestando que es algo que, habitualmente en la facultad, no se pregunta ni se le da mucho lugar.

A modo de conclusión

Hacia el final de este trabajo, la pretensión no es dar un cierre a las resonancias singulares e íntimas promovidas por la planificación y la implementación de la actividad sino al contrario: haber plasmado estas reflexiones en un escrito académico sostiene como objetivo la intención de compartir la experiencia para que se multiplique, tanto en quienes escribimos como en los que se encuentren con nosotros en este texto.

En este sentido, a propósito de la actividad de multiplicación dramática, quedan algunas preguntas pendientes, tales como si hubiera sido pertinente agregar el momento de multiplicación dramática antes de la puesta en común y por qué no surgió esta posibilidad en ese momento. A modo de hipótesis, sostenemos que, en el momento de coordinar la actividad de las fotos, la última foto entró en sintonía con algunas de las ansiedades del coordinador-docente respecto a la intensidad que la actividad pudiera generar en los estudiantes. Durante la planificación de la actividad, surgían ciertas inquietudes respecto a ello. Así fue que, después de las fotos de “castigo” y “detención”, donde se manifestaron escenas y sentires de alta intensidad para el registro del coordinador, los abrazos que se produjeron en la foto de la “protección” promovieron cierta tranquilidad respecto a la expectativa más bien angustiada precedente. En palabras del coordinador, “sentí que era un alivio para mí el abrazo entre ellos”. En la misma intención hipotética, cabe destacar que el coordinador-docente, en la única actividad del caldeamiento en la que participó, a saber, la presentación cruzada, entre las cosas que a cada uno le dan seguridad, mencionó los abrazos.

Suponemos que corresponde dejar acá y que multiplique. Como bien describe Eduardo Galeano:

Oriol Valls, que se ocupa de los recién nacidos en un hospital de Barcelona, dice que el primer gesto humano es el abrazo. Después de salir al mundo, al principio de sus días, los bebés manotean, como buscando a alguien. Otros médicos, que



se ocupan de los ya vividos, dicen que los viejos, al fin de sus días, mueren queriendo alzar los brazos. Y así es la cosa, por muchas vueltas que le demos al asunto, y por muchas palabras que le pongamos. A eso, así de simple, se reduce todo: entre dos aleteos, sin más explicación, transcurre el viaje (2004: s/p).

Referencias Bibliográficas

- Bozzolo, R. (2002). *Lugar y función del psicoanalista en el grupo*. Ficha de circulación interna.
- Del Cueto, A. (2008). "El psicodrama psicoanalítico y sus técnicas. Líneas, matices, escenas". En *Diagramas de Psicodrama y grupos. Cuadernos de bitácora II. Ediciones Madres de Plaza de Mayo*. Argentina: s/p.
- Galeano, E. (2004). *Bocas del tiempo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mundo Ideas (2016, septiembre, 29). "Anabella Museri-Encerrados en la cárcel- El Mundo de las Ideas 2016" [Archivo de video]. Recuperado de <<https://goo.gl/2X34Ab>>
- Pavlovsky, E. (2015). *Resistir Cholo: cultura y política en el capitalismo*. Buenos Aires: Topía.
- Ulloa, F. (1995). *Novela clínica Psicoanalítica. Historial de una práctica*. Buenos Aires: Paidós.

